

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.963 30 de abril de 2018
informativo@attac.org http://attac-org.blogspot.com

¿Futuro sin trabajo?

Mundo

EL DESAFÍO DEL ROBOT: ¿FUTURO SIN TRABAJO O TRABAJO DEL FUTURO? La automatización de tareas interpela a gobiernos y dirigentes; luces de alerta surgen a lo largo y ancho del Planeta por la creciente desigualdad social.

Latinoamérica

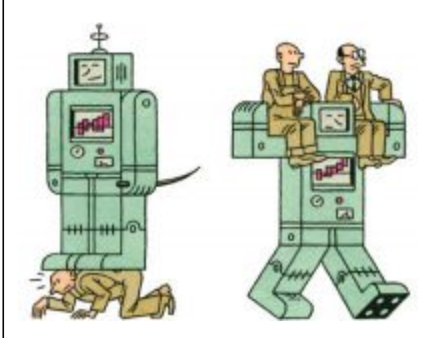
¿INOCENTE O CULPABLE? La izquierda cerró filas en torno a Lula, asegurando su inocencia.
¿QUÉ PASA EN NICARAGUA? UN ENFOQUE DESDE LA IZQUIERDA CRÍTICA. El mundo ha sido sorprendido por una impresionante movilización popular en Nicaragua, principalmente juvenil, que comenzó rechazando reformas al sistema de seguridad social, pero que ha evolucionado a pedir la renuncia del mismo gobierno. Su costo es trágico: decenas de muertos, heridos y detenidos, centros de estudio y trabajo destruidos, la actividad económica semi paralizada

****

Mundo

EL DESAFÍO DEL ROBOT: ¿FUTURO SIN TRABAJO O TRABAJO DEL FUTURO?

Eduardo Camin



En un atardecer soleado a las orillas del lago Leman, surge a la distancia el monolítico edificio gris de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Ginebra, ciudad suiza señalada por Jorge Luis Borges como “la más propicia a la felicidad”, se desarrollaba un simposio sobre el futuro del trabajo. La automatización de tareas interpela a gobiernos y dirigentes; luces de alerta surgen a lo largo y ancho del Planeta por la creciente desigualdad social.

El lema de este “diálogo global” al que convocó la OIT incluyó un propósito, remarcado una y otra vez por el director general del organismo, Guy Ryder. La premisa es que los gobiernos y los referentes sociales pueden (y deben) actuar sobre

lo que viene, en lugar de esperar pasivamente hasta ver que un determinado porcentaje de puestos de trabajo se haya perdido por la tecnificación. Por eso, el llamado fue a hablar del “futuro del trabajo que queremos”.

Entre las ideas en danza se habló aquí de disponer un impuesto que haga más onerosa la automatización de tareas que la contratación de personas, de reducir la jornada laboral y hasta de practicar una “acupuntura regulatoria” -tal como definió uno de los disertantes a la revisión de las normativas- para evitar que las nuevas formas de trabajo lleven a una mayor informalidad y, en definitiva, a una más grave desigualdad social.
El trabajo del futuro es un tema central, en que la OIT (integrada por gobiernos, empleadores y sindicalistas) incluyó con vistas a su centenario en 2019, el cual será especialmente analizado con la meta de elaborar un informe y recomendaciones. La institución nacida tras el fin de la Primera Guerra Mundial se enfrenta hoy a un escenario global diverso, marcado a grandes rasgos por la robotización creciente, la desigualdad en los niveles de bienestar entre países y entre personas, la precariedad de muchos empleos, el cambio climático y el envejecimiento poblacional, que trae efectos positivos pero que enciende luces de alerta, dadas las mayores necesidades fiscales y la eventual prolongación de la vida laboral.

“La inteligencia artificial ha socavado la premisa de que el trabajo cognitivo era exclusivo para humanos”, señaló en su disertación el economista británico Robert Skidelsky, quien diferenció así el fenómeno actual de otras épocas en las que también se pensó que el progreso de las máquinas afectaría al empleo. “Nos dicen ahora que el 47% de las tareas podrían automatizarse”, afirmó, en referencia a un informe hecho en 2013 por investigadores de la Universidad de Oxford, que se fijó un horizonte de dos décadas y analizó más de 700 ocupaciones. Biógrafo de John Maynard Keynes, Skidelsky recordó que en 1930 su coterráneo vaticinó que 100 años después, la jornada laboral sería de 15 horas semanales, por la caída de la carga de trabajo. Se acerca la fecha y podríamos afirmar que aquel pronóstico parece muy lejano, pero el académico de nuestros tiempos sí cree que una reducción de la jornada laboral podría ser un camino para lograr la inclusión de más personas o evitar su salida del mercado del trabajo.

En realidad, la implantación de sistemas de IA que sustituyan a los seres humanos en diversas tareas reducirá como es lógico, la demanda de la mano de obra para esas tareas. Pero este amanecer de la era de las máquinas interpela, y nos condiciona. Si fuéramos capaces de crear una inteligencia artificial equiparable a la humana, se desencadenaría un cambio radical para la humanidad. Al otro lado de este punto de inflexión, conocido como singularidad, nos esperaría un futuro dominado por máquinas ultra inteligentes. Cabría preguntarnos ¿cuál es la evidencia de esta hipótesis? ¿Cuál sería nuestro rol como especie en esta nueva era?

Debemos recordar que siempre se ha considerado que el ser humano se encuentra en la cúspide de la evolución biológica, al menos en términos de inteligencia. Sin embargo, según algunos científicos se acerca el momento en que podremos vernos superados por una inteligencia artificial fruto de nuestra propia tecnología. Es posible que el resultado de esta explosión de inteligencia sería una inteligencia no humana de una capacidad insospechada.

Recordamos al matemático británico Irving John Good que en 1965 escribió: “Definamos una máquina ultra inteligente como aquella que puede superar la capacidad intelectual de todo ser humano en no importa que actividad. Como el

diseño de máquinas es una de esas actividades, una máquina ultra inteligente sería capaz de diseñar máquinas todavía mejores; habría una explosión de inteligencia y el intelecto del hombre quedaría muy atrás. En consecuencia, la primera máquina ultra inteligente será el último invento que el hombre deba descubrir". (…) "En realidad una primera constatación que podemos realizar es que, los adelantos tecnológicos de esta ultra inteligencia serían de tal calibre que sus consecuencias humanas y sociales escapan a toda estimación presente".

El sentido que se le da al trabajo, que no sólo estructura la vida personal, sino que también otorga la posibilidad de autodefinirse con un rol en la sociedad. Y hoy parece haber una creciente conciencia de ello. "Las encuestas muestran que la mayoría de los jóvenes quiere un trabajo que se acomode a sus ideas", sostuvo en un panel Clementine Moyart, integrante del Foro Europeo de la Juventud, quien dijo haber pasado, a sus 30 años, por seis experiencias laborales, algo que va en línea con un signo de estos tiempos: el abandono del concepto de trayectorias lineales, para dar paso a una mayor movilidad.

¿Hay que frenar la velocidad de los cambios para atenuar el impacto personal y social? Para Skidelsky debería haber estrategias para ralentizar el proceso y dar tiempo a las personas a adaptarse. Él es impulsor de un impuesto a la robotización y de la creación de un fondo para capacitar trabajadores. Mientras tanto Ryder, desde la conducción de la OIT sostuvo que "En mi opinión no es muy realista la idea del impuesto; sí creo que debemos gestionar la manera en que la tecnología se está introduciendo en el mundo del trabajo".

Pero cuánto empleo podría perderse por esa intromisión es algo sobre lo que no se arriesgaron estimaciones. Sí se mencionó que, desde hace décadas, la productividad crece más que el empleo y que, si bien las nuevas tecnologías crean nuevas ocupaciones, el consenso indica que el saldo final sería negativo. Un informe reciente de la OIT proyecta que en 2018 se sumarían entre 2,7 a 3 millones de desocupados a los 201 millones actuales, fruto de que el número de quienes buscan ocupación crecerá más que la cantidad de puestos. El informe señala también que las ocupaciones vulnerables representan el 42% del total.

Según el debate que hubo en la OIT, a los desafíos ya de vieja data como el que plantea la desigualdad, se agrega ahora el que representan las "economías de plataforma" o colaborativas, como el caso de Uber. ¿Existe o no una relación laboral? Y en tal caso, ¿cómo debería regirse? El tema admitió aquí diferentes opiniones. "Nos dicen que alguien que trabaja en un coche como conductor es autónomo, cuando en realidad está empleado", señaló por caso Philip Jennings, secretario general de la Unión Global de Sindicatos de Servicios, con sede en Suiza.

En el nuevo escenario hay al menos dos fenómenos sociales en los que se centran las expectativas de generación de puestos: el cambio climático, que despertó interés por el cuidado del medio ambiente, y el envejecimiento poblacional, que llevaría a generar empleos vinculados al cuidado de adultos mayores. Sin embargo, se hicieron dos observaciones con respecto a este punto: se advirtió que trabajar con personas mayores es algo que requiere de una vocación muy definida y se puso en duda si habrá una demanda significativa de esos trabajadores, ya que las familias necesitarán ingresos para pagar los servicios. O, en todo caso, según alguien se preguntó, habría que evaluar cómo se financiaría un eventual derecho de ancianos a recibir asistencia.
Esa y otras cuestiones dependerán de las estrategias de los Estados y los organismos

transnacionales. Pero para muchos está claro que ni la normativa de los países ni los convenios de la OIT por sí solos cambian algo en la vida real, sino que ello ocurre si existen controles y un compromiso político y social.

Confianza, representatividad y solidaridad son conceptos que destacaron algunos oradores, con la mirada puesta más allá de la cuestión legal. Uno de ellos fue el ex director del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Social de Naciones Unidas, Thandika Mkandawire, quien advirtió que crear instituciones no es suficiente. Y sentenció: "Ni deberíamos preocuparnos por los robots si estuviéramos basados en la solidaridad". La Comisión elaborará un informe independiente sobre la forma en que se podrá forjar un futuro del trabajo que ofrezca oportunidades de empleo decente y trabajo sostenible para todos. Este informe será sometido a consideración de la reunión del centenario de la Conferencia Internacional del Trabajo en 2019.

La OIT quedo una vez más atrapada entre el laberinto de las injusticias sociales actuales y los desafíos del futuro, la robotización y la inteligencia artificial. Pero ante estos desafíos la única exigencia implícita es la razón como búsqueda de soluciones a un problema.

En el 2014 el sueco Nick Bostrom. Director del instituto para el Futuro de la Humanidad en la Universidad de Oxford, advertía lo siguiente: Ante la perspectiva de una explosión de la inteligencia, nosotros los humanos somos como niños que juegan con una bomba. Tal es la desproporción entre el poder de nuestro juguete y la inmadurez de nuestra conducta. La superinteligencia es un reto para el cual no estamos preparados y no lo estaremos hasta de aquí a mucho tiempo. No tenemos idea de cuando se va a producir la explosión, pero si nos acercamos el aparato al oído podemos oír un leve tictac, tictac." Algo que deberíamos reflexionar.

* Periodista uruguayo, exdirector del semanario Siete sobre Siete. Miembro de la Asociacion de Coresponsales de prensa de la ONU. Redactor Jefe Internacional del Hebdolatino en Ginebra. Asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

Latinoamérica

¿INOCENTE O CULPABLE?

Raúl Zibechi

La izquierda cerró filas en torno a Lula, asegurando su inocencia, con el argumento de la falta de pruebas, ya que el juez Sérgio Moro lo procesó por declaraciones de un ejecutivo de la constructora OAS, que al delatarlo se aseguró un trato privilegiado (delación premiada es la figura) por parte de la justicia.

Si los argumentos de Moro, y detrás suyo de la derecha brasileña, suenan cuestionables, los de quienes lo defienden tienen también sus puntos débiles. En efecto, entre Lula y las grandes constructoras brasileñas hubo relaciones carnales, con cruce de favores que pueden no ser ilegales, pero son cuestionables.

Durante años el ex presidente se dedicó a ofrecer su prestigio y el de su gobierno para lubricar negocios de las multinacionales brasileñas. En los dos primeros años después de dejar la presidencia (en enero de 2011) la mitad de los viajes realizados

por Lula fueron pagados por las constructoras, todos en América Latina y África, donde esas empresas concentran sus mayores intereses. Durante este tiempo Lula visitó 30 países, de los cuales 20 están en África y América Latina. Las constructoras pagaron 13 de esos viajes, la casi totalidad por Odebrecht, OAS y Camargo Correa (*Folha de São Paulo*, 22-III-13).

Un telegrama enviado por la embajada de Brasil en Mozambique, luego de una de las visitas de Lula, destaca el papel del ex presidente como verdadero embajador de las multinacionales. *"Al asociar su prestigio a las empresas que operan aquí, el ex presidente Lula desarrolló, a los ojos de los mozambiqueños, su compromiso con los resultados de la actividad empresarial brasileña"*, escribió la embajadora Lígia Scherer.

En agosto de 2011, Lula comenzó una gira latinoamericana por Bolivia, donde llegó con su comitiva en un avión privado de Oas, la empresa que pretendía construir una carretera para atravesar el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), lo que provocó masivas movilizaciones de las comunidades indígenas, apoyadas por la población urbana. De allí siguió viaje en el mismo avión a Costa Rica, donde la empresa disputaba una licitación para construir una carretera que finalmente se le adjudicó por 500 millones de dólares.

Se trata de empresas muy poderosas, que cuentan con cientos de miles de empleados y negocios en decenas de países. La casi totalidad de las obras de infraestructura contempladas en el proyecto Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), en total más de quinientas obras por 100.000 millones de dólares, fueron o están siendo construidas por las constructoras brasileñas. El estatal Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) es el principal financiador de estas obras, pero lo hace a condición de que el país que recibe el préstamo contrate empresas brasileñas.

El papel de Lula es el de promover "sus" empresas, contribuyendo a allanar dificultades gracias a su enorme prestigio y a la caja millonaria del BNDES, que llegó a ser uno de los bancos de fomento más importantes del mundo, con más fondos para invertir en la región que la suma del FMI y el Banco Mundial.

Algunas de esas obras generaron conflictos graves, como el que llevó al gobierno de Rafael Correa a expulsar a Odebrecht de Ecuador por graves fallas en la represa sobre el río Sao Francisco, aun antes de ser inaugurada.

El poder de las grandes empresas brasileñas se hace sentir de modo particular en los pequeños países de la región. En Bolivia, Petrobras controla la mitad de los hidrocarburos, es responsable del 20 por ciento del PBI boliviano y del 24 por ciento de las recaudaciones tributarias del Estado.

Como embajador de las multinacionales brasileñas, Lula no comete ningún delito. Sin embargo, esas mismas empresas financian las campañas electorales del Partido de los Trabajadores, aunque también financian a la mayor parte de los partidos. No son donaciones, sino inversiones: por cada dólar o real que ponen en la campaña, reciben siete en obras aprobadas por los mismos cargos municipales, estatales o federales que ayudaron a ascender [1].

El asunto de la corrupción tiene una faceta legal y otra ética. Se puede no cometer

ningún delito, pero ser corrupto. Por lo menos desde la ética que profesó siempre la izquierda en todo el mundo. Cuando los cargos de los partidos tradicionales importaban coches libres de impuestos, en el Uruguay de las vacas gordas, se atenían estrictamente a las leyes que ellos mismos habían aprobado. La izquierda, hagamos memoria, mentaba corrupción aunque no existiera delito.

En el caso de Lula, y más allá del juez Moro, la izquierda debe hacerse preguntas. ¿Es legítimo mantener relaciones carnales con empresas multinacionales que han dado sobradas muestras de sobreexplotar a sus trabajadores? ¿Podía Lula ignorar la corrupción que saltó en su primer gobierno consistente en comprar decenas de diputados, y que recibió el nombre de *mensalão*? ¿Podía ignorar los tremendos casos de corrupción de la estatal Petrobras y de las constructoras?

La legitimidad no tiene nada que ver con la justicia. Nadie va preso por cometer actos reñidos con la ética de la izquierda, que siempre proclamó rigurosidad en ese sentido. Mirar para otro lado porque no nos conviene o porque son los "nuestros", es de un pragmatismo suicida. La gente común termina por percibir las mentiras. Luego da un paso al costado, probablemente para siempre.

[1] Zibechi, R., *Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo.* Editorial Quimantú (2012)

Fuente: https://brecha.com.uy/inocente-o-culpable/

¿QUÉ PASA EN NICARAGUA? UN ENFOQUE DESDE LA IZQUIERDA CRÍTICA

Tomas Andino Mencia

El mundo ha sido sorprendido por una impresionante movilización popular en NIcaragua, principalmente juvenil, que comenzó rechazando reformas al sistema de seguridad social, pero que ha evolucionado a pedir la renuncia del mismo gobierno. Su costo es trágico: decenas de muertos, heridos y detenidos, centros de estudio y trabajo destruidos, la actividad económica semi paralizada.

Este acontecimiento requiere una explicación. Y al respecto, hay tres explicaciones colocadas en la mesa: la derecha y el imperio gringo, la del gobierno nicaragüense, y la que viene de la izquierda critica.

La explicación de la derecha y del imperio, es que se trata de un gobierno "socialista" o de "izquierda" que por su propia naturaleza es dictatorial y enemigo de la democracia. Pero si así fuera, la propiedad seria colectiva, estatal o solidaria, y no es así; la propiedad privada capitalista es omnipresente y el país es tan neoliberal como muchos otros de America Latina, asi que ese argumento no ayuda a entender nada.
La explicación del gobierno hace ver el movimiento de las y los jóvenes nicaragüenses como una conspiración de la CIA. En su discurso del 21 de abril, Daniel Ortega acuso a los y las jóvenes de ser "pequeños grupos de la ultraderecha" que quieren "destruir la paz de que goza Nicaragua". Resultando así que su gobierno seria la "victima" de una ofensiva bien orquestada, similar a la de las "guarimbas" de Venezuela.

Mi explicación no comparte nada con las anteriores.

En mi opinión lo que vemos es el estallido de un descontento social muy profundo, acumulado durante una década, que tiene como base un conjunto de contradicciones entre el gobierno y el Pueblo, incubadas en el capitalismo nicaragüense, de la mano de decisiones impopulares, actitudes dictatoriales e impositivas del dúo Daniel Ortega y Rosario Murillo.

Voy a citar solo diez de esas contradicciones entre el gobierno y el Pueblo:

Primero, la aprobación de construir el canal inter oceánico por una empresa china a un costo económico y social elevadísimo (US$ 50 mil millones), ha generado un fuerte descontento porque implica destruir muchas comunidades rurales, obviamente contra su voluntad, y ceder la soberanía territorial a dicha empresa por un siglo. De ahí ha surgido un amplio movimiento campesino y ciudadano opuesto, que es reprimido y vilipendiado por el gobierno, pero que se mantiene hasta el día de hoy.
Segundo, la actividad extractiva, en particular minera, casi ha duplicado la superficie concedida en este periodo (del 12 % al 22%) generando fuertes conflictos en el área rural y con los movimientos ambientalistas, también reprimidos.

Tercero, la presión sobre la tierra que ejercen monocultivos industriales como la palma africana y el azúcar, así como el gran incremento de la actividad ganadera, dejan menos disponibilidad de tierras para las y los campesinos.

Cuarto, el descuido ambiental, cuya última manifestación fue la desidia del gobierno frente al incendio de la reserva en Indio Maíz, movilizo a sectores juveniles a protestar.
Quinto, el control impositivo contra las organizaciones no gubernamentales, especialmente de derechos humanos y feministas, quienes no le perdonan las arbitrariedades, represión y acusaciones de abuso sexual, tiene en alta tensión las relaciones del gobierno con el mundo de la llamada "sociedad civil".

Sexto, la reelección presidencial, prohibida por la Constitución, que se impuso utilizando el mismo mecanismo que uso JOH: un fallo de la Corte Suprema, lo hizo ver como un autoritario.

Séptimo: El mismo efecto han tenido las acusaciones de fraude electoral en las últimas dos elecciones presidenciales, donde se impuso la formula orteguista.
Octavo: La vice Presidenta Rosario Murillo, esposa de Ortega, ejerce un férreo control sobre los medios de comunicación que es resentido por los medios independientes, llegando a proponer el control de las redes sociales.

Noveno: Causa mucho malestar la extendida corrupción de funcionarios públicos, que se vuelven millonarios de la noche a la mañana, mientras el pueblo pasa dificultades económicas. Comenzando por la misma pareja presidencial, que es cuestionada por haber acumulado recursos desde la "piñata" pactada con Arnoldo Aleman, y de administrar alrededor de 4 mil millones de dólares de recursos del ALBA, sin rendir cuenta de su destino; hasta casos como el de Orlando Castillo Guerrero, gerente de aeropuertos por un desfalco millonario.

Décimo: Después de varios años de buenas relaciones con el gobierno, una parte del empresariado nica (afiliados al poderoso COSEP) comienza a dudar de la conveniencia de continuar el matrimonio que ha mantenido durante una década con los Ortega-Murillo, periodo en el que se ha beneficiado en toda la línea, por temor a perder los favores del imperio, después que Donald Trump hiciera aprobar la Ley

Nica-Act y de que comenzara a aplicar sanciones a funcionarios nicaragüenses. Desde entonces, han puesto sus barbas en remojo.

Pese a eso, Nicaragua tiene buena reputación por sus fuentes de trabajo y la ausencia de delincuencia. Es porque las maquilas migran mucho a ese país precisamente porque los salarios de sus obreros y obreras están entre los más bajos de Centroamérica y en esas condiciones las empresas capitalistas se sienten ahí como en un paraíso. La ausencia de delincuencia, que va de la mano del empleo es, en efecto, su mejor condición competitiva.

Por tanto, Nicaragua es un país en el que ha tenido un importante crecimiento capitalista, no equitativo, en el cual se han acumulado fuertes contradicciones económicas y sociales, con una ciudadanía deseosa de manifestarse sobre las mismas, que no ha podido hacerlo, no es tomada en serio o se le pasa factura con discriminación o represión.

INSS, EL CONFLICTO DETONANTE

En ese contexto, se produjo el conflicto por la reforma al INSS, exigida por el Fondo Monetario Internacional. No era la primera vez que se hacía una reforma (en 2013 se hizo una que fracaso), solo que en esta ocasión se produjo cuando el descontento por las causas señaladas está en su máximo, especialmente entre la juventud que nació después de la Revolución de 1979. Las protestas comenzaron por los directamente afectados, los jubilados y jubiladas; a estos le siguieron las y los jóvenes estudiantes; y luego otros sectores de la población. Finalmente se incorporaron los empresarios, que previamente habían roto las negociaciones sobre ese tema en la Comisión Tripartita.

Por lo dicho, la crisis actual no cae como un rayo en un cielo despejado, sino que tiene antecedentes importantes que la explican. Problemas estructurales y coyunturales de difícil solución en manos de una pareja presidencial cerrada, autoritaria y represiva.

LA IRRACIONALIDAD DE LA ARGUMENTACIÓN OFICIAL

Por tanto, venir a decir que las manifestaciones sociales son una "conspiración" para desestabilizar al gobierno de parte de pequeños grupos de "ultraderecha", es una afirmación propia de un gobierno dictatorial, incapaz de dar respuestas racionales y necesarias a los problemas planteados, y que insultan la inteligencia del público.

Hasta el más desinformado observador advertiría que es imposible que la CIA tuviera tantos agentes infiltrados y pagados en todo el país, jubilados, entre trabajadores y un ejército de jóvenes matriculados como estudiantes universitarios, para salir, en el momento apropiado, a "desestabilizar" al gobierno. Pero es comprensible: el gobierno, acostumbrado a imponerse todo el tiempo, nunca espero una reacción social tan contundente y no ha podido hilvanar una explicación "mejor".

Es la clásica estrategia de un gobierno "progre" que se siente acorralado por su Pueblo: manipulan el sentimiento antiimperialista de la gente, que siente profundo respeto por al Revolución Sandinista de 1979 (incluido quien escribe estas líneas), para que se crea cualquier argumento, bajo la autoridad de que lo dijo el "líder", Daniel Ortega.
Argumentos que llegan al absurdo; por ejemplo, que estudiantes universitarios

destruyen sus propias universidades, que como francotiradores les disparan a sus propios compañeros(as), que se torturan y se desaparecen; queman edificios públicos para atraer el repudio social hacia ellos, etc. Un libreto propio de un movimiento suicida, que mas parece escrito por un asesor de JOH o de la Policia Militar hondureña.
No dicen que la violencia es inicialmente desatada por bandas de motorizados de la clientela juvenil del gobierno, que es usada como grupo de choque y carne de cañon contra otros jovenes. Todo a vista y paciencia de las autoridades policiales.

Y cuando los jóvenes se defienden de estos grupos, o cuando desatan su indignación sobre símbolos del gobierno, entonces el oficialismo proclama la "demostración" de sus acusaciones. ¿Acaso creen que tratan con bobos? Afortunadamente la difusión de la tecnología celular, ha permitido filmar cuando los grupos de choque gubernamentales han sido protagonistas de semejantes hechos.

Algunos compas tienden a hacer comparaciones simplistas. Dicen que es un guion similar al usado por los gringos en Venezuela. Si se tratara del caso del Presidente venezolano Nicolás Maduro, la explicación de Ortega tendría sentido porque, en Venezuela las "guarimbas" fueron organizadas por un partido de ultraderecha ("Voluntad Popular", partido de Leopoldo López) para desestabilizar a ese gobierno. Pero NO es el caso de Nicaragua. En este país, el movimiento fue auto convocado por sectores progresistas, de la juventud universitaria como se ha dicho. El análisis para que sea objetivo, tiene que basarse en la realidad.

Ver las cosas desde esta óptica, permite explica varias cosas "raras" del gobierno nicaragüense:

¿No es extraño que Ortega fuera el primer gobierno en reconocer a JOH y que nunca cuestiono la criminal represión que este arremetió contra el Pueblo Hondureño? ¿No es extraño que el gobierno norteamericano durante los últimos once años no "molesto" a Ortega con ningún intento serio de "desestabilización"? En comparación, el imperio promovió golpes de Estado en Venezuela, Honduras, Paraguay y Ecuador en ese periodo. A pesar de que Nicaragua es un país mucho más débil que aquellos, durante ese tiempo, lo dejo "tranquilo".

Eso se explica por la luna de miel de once años que sostuvo beneficiando a la empresa privada, nacional e internacional, en los que cultivo jugosos negocios, incluido el gobierno golpista de Pepe Lobo y JOH, y con la reaccionaria iglesia católica nicaragüense (de ahí su eslogan del "Socialismo Cristiano y Solidario").

Ahora esos tiempos son el pasado. La pareja presidencial Ortega-Murillo ahora cuenta con la hostilidad del imperio, que buscará domesticar su gobierno, mediante acciones de boicot económico; cuenta con del divorcio de la empresa privada nacional o de un sector importante de esta; y cuenta con el repudio activo de una buena parte del Pueblo. El rumbo que tomará el país, dependerá, por un lado, de la respuesta del gobierno al movimiento de protesta lanzado por su juventud y por otros sectores populares, así como de la capacidad de este de conquistar mejores estándares democráticos y sociales. La moneda esta en el aire y todavía es prematura para decir que pasara.

Pero de lo que no cabe duda, es que, con la movilización social de las últimas semanas, sea que avance o retroceda, comienza una nueva era.
http://www.noticiashondurashn.com/?p=13356 - Rebelión

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/963

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/963pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina